

diez artistas contra la violencia de género

Combatir la Violencia de Género es una obligación de todas las personas, pero las Instituciones Públicas tenemos especialmente la responsabilidad de promover tantas actuaciones como sean necesarias para conseguir erradicar unas actitudes y comportamientos que hacen sufrir a tantas personas, especialmente a las mujeres y que, en muchas ocasiones, les lleva hasta su muerte.

La Concejalía de Acción Social y Cooperación al Desarrollo está comprometida en esta tarea y para ello ha elaborado un Plan Integral contra la Violencia de Género basado en cuatro pilares básicos. Prevención, a través de la educación a corto y largo plazo, detección de los casos y atención integral en casas de acogida junto con asistencia médica, jurídica, laboral y psicológica de las mujeres y de sus hijos, e inserción social a través de cursillos que les asegure la obtención de un puesto de trabajo para quien no lo tenga, con el fin de conseguir la autonomía económica imprescindible para vivir.

Este 25 de noviembre se celebra el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. En esta ocasión, queremos reflexionar y sensibilizar de este problema a través de la creatividad, para que seamos conscientes de la gran injusticia y contradicción que supone utilizar la violencia contra supuestos seres "queridos". Una violencia, que se origina, entre otras cosas, en los actuales valores dominantes del hombre sobre la mujer. Por eso, queremos incidir en la búsqueda de otros modelos sociales con el fin de transformar las relaciones humanas a través del arte.

Para ello, diez artistas, a los que quiero agradecer su implicación, nos muestran de forma contundente en su obra, el rechazo a la violencia hacia las mujeres. Diez artistas que han querido estar presentes en las calles de nuestra ciudad y cuyos originales recogemos conjuntamente en la Sala Juana Francés de la Casa de la Mujer. ¡Ojalá que sus miradas contribuyan a este cambio!

Carmen Gallego Ranedo
Concejala de Acción Social y Cooperación al Desarrollo

VIOLENCIA SIGNIFICATIVA

Marina Núñez

Ahora que al fin parece entenderse que la violencia de género es un mal endémico de nuestra sociedad y no un conjunto de episodios psicopáticos, inconexos y descontextualizados, debemos insistir en que una de las raíces más insidiosas del drama se extiende por el reino de la representación.

No debemos pensar ingenuamente en las imágenes y textos que nos rodean solamente como reflejos de unos referentes anteriores y exteriores a ellos. Las representaciones no son transparentes a la realidad, sino que la constituyen. Son construcciones artificiales a través de las cuales aprehendemos el mundo, y por tanto desempeñan un papel fundamental en definir eso que llamamos realidad. Que no es, entonces, un hecho objetivo e inmutable, sino una ficción discursiva, tan arbitraria como coyuntural.

Como el resto de realidades, las formas disponibles de subjetividad son producidas en parte mediante las representaciones, que forjan a los sujetos a los que se dirigen, interpeándoles y por tanto posicionándoles en función de su clase, raza, edad, género... Hace ya mucho que el feminismo dejó claro que el género no debe ser visto como una identidad biológica prefijada, sino como una formación histórica continuamente producida y reproducida. La masculinidad y la feminidad son significados determinados por el orden social. Están constituidos a través del lenguaje, y su estructura no es definitiva. Es la ideología, que oculta las relaciones de poder en juego, la que osifica esas categorías culturales como esencias o verdades inmutables. El éxito de un discurso ideológico se basa en la forma en que controle la obvedad de sus asunciones, de modo que sus puntos de vista sean compartidos por aquellos que ejercen el poder y aquellos que están sometidos a él.

Así, el discurso patriarcal de poder sobre las mujeres se enmascara bajo el velo de lo lógico y lo natural. Y esa persuasiva naturalización se efectúa en gran medida a través de la constante repetición de ciertas representaciones. El pequeño y mezquino conjunto de estereotipos con que somos bombardeados, sin ir muy lejos, en los medios de comunicación, tiene el inmenso poder, utilizado

consciente o inconscientemente, de autorizar ciertos significados sobre lo femenino y, por supuesto, de reprimir otros.

Y si poco a poco nos hemos librado de las groserías más sangrantes, lo cierto es que la inmensa mayoría de representaciones que circulan siguen asumiendo (de formas más difíciles de erradicar cuanto más sutiles) la inferioridad, la ilegitimidad y la carencia de poder de las mujeres, manifiestos a través de las elecciones temáticas y de las estructuras formales textuales o visuales. La imaginación femenina sigue aplicada a la tarea de construir a la "mujer" como ese espejo, que decía Woolf, milagrosamente duplicador de la talla de los varones.

Es muy fácil encontrar ejemplos que todos conocemos. Cuando un anuncio de compresas te dice "te sentirás limpia" o anuncia su método "odorcontrol", está definiendo implacablemente y sin rubor ninguno a las mujeres con menstruación como sucias y apestosas. Cuando, en una película, la mujer secuestrada y maltratada se enamora de su, en el fondo, encantador captor, el síndrome de Estocolmo deja de ser la horripilante enfermedad del débil violentado y adquiere el perverso aspecto de un happy end.

El sexismo estructural de tantas instituciones implicadas en el mundo de la representación es sin duda uno de los grandes responsables de las actuales relaciones patriarcales de poder, responsables a su vez de la violencia de género. Desestabilizar los significados que ponen en circulación -impidiendo su invisibilidad, deconstruyendo los estereotipos dominantes y proponiendo otros alternativos, propiciando lecturas a contrapelo que subviertan la mirada que posamos sobre lo establecido- es una labor compleja e imprescindible.

Alvaro Arregui/Raúl Castillo

Rosalía Banet

Rubén Cárdenas

Roberto Coromina

Isidro Ferrer

Marina Núñez

Javier Peñafiel

Miriam Reyes

Oscar Royo

Gervasio Sánchez



Alvaro Arregui/Raúl Castillo
mest_mzn@hotmail.com

Un hombre mata a puñaladas a su madre en Las Palmas de Gran Canaria. Un hombre mata a su mujer de un fuerte golpe en la cabeza. Hallado en su domicilio el cadáver de una mujer de 44 años que presentaba varias puñaladas coincidentes con el cadáver de una mujer en el callejón de San Carlos III. Encuentran

el cadáver de una mujer en un arroyo con corte en el cuello. Solicitan colaboración para identificar el cadáver de una mujer hallado en Punta San Guardia. Un detenido en Luque es presunto autor de la muerte de su madre. Un hombre mata a su ex mujer en San Canaria delante de su hijo. Hallan el cadáver de una mujer con signos de violencia en Málaga. Un vecino de Logroño detenido como presunto autor del asesinato de una veciniana en Mendizola. Hallan el cuerpo de una mujer en un arroyo de Alcalá de Henares. Detenido al hombre que mató a su compañera sentimental en presencia de su hijo de 9 años. Un vecino de León mata a su ex pareja de un navajazo en la zuzquir y luego gravemente a una amiga. Un hombre mata a su compañera en Salamanca. Arroja su cuerpo a un fontanero. Un hombre mata a su pareja y se suicida en Dos Hermanas. Un hombre mata a su mujer en Valencia y después se suicida. Fallece la mujer que fue quemada en Córdoba.

Un hombre mata a su compañera sentimental en Gran Vía. Parque de nombre se entrega a su esposa en pláticas. Un hombre mata a su ex novia y luego se suicida en Lanzarote. La policía mata a una mujer en plena calle y después se suicida. Encontrar el cadáver de una mujer con más de veinte puñaladas en el abdomen.

Fallece en Granada una mujer apaleada por un cartero. La policía local de Barbate mata a su ex mujer y después se suicida. La Policía busca al asesino de una mujer. Un vecino de Linares es detenido como presunto autor de la muerte de la madre de su compañera sentimental. Detenido un hombre que aparece muerto. San Vicente mata a su hijo.

Un hombre mata a su madre desde la separación de su esposa. Hallan el cadáver de una mujer en un arroyo y puñaladas a su mujer en el ascensor del edificio de Torre Párchica donde vivían. Hallado el cadáver de una mujer con signos de violencia en su casa de

romper con los tópicos y los mitos que dividen la sociedad por géneros. **Campanas de sensibilización**

Centro de recuperación
Málaga para mujeres
maltratadas

asesinatos sexuales en
Málaga los medios de
comunicación que
servicen la denuncia
pública

Principio de la
Igualdad

Creación de una línea gratuita

capacidad de respuesta



Rosalía Banet

rosaliabanet@wanadoo.es

www.espaciominimo.com





Rubén Cárdenas

djlashit@oddcity.com

www.oddcity.com

www.kakagoza.tk

www.lamateporqueeramia.com



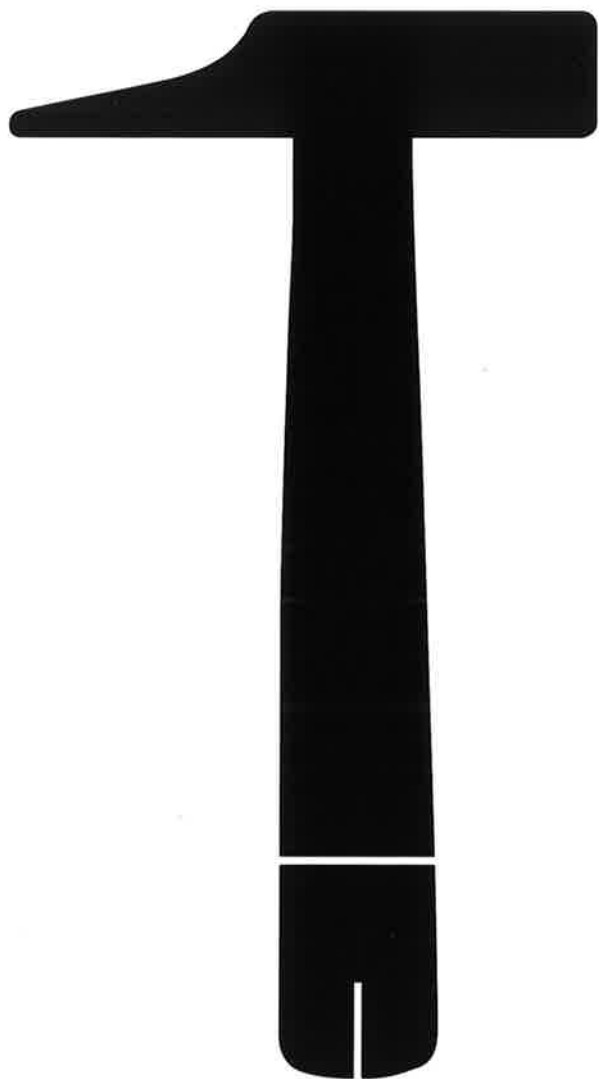
www.lamateporqueeramia.com



Roberto Coromina
coromina@lycos.com

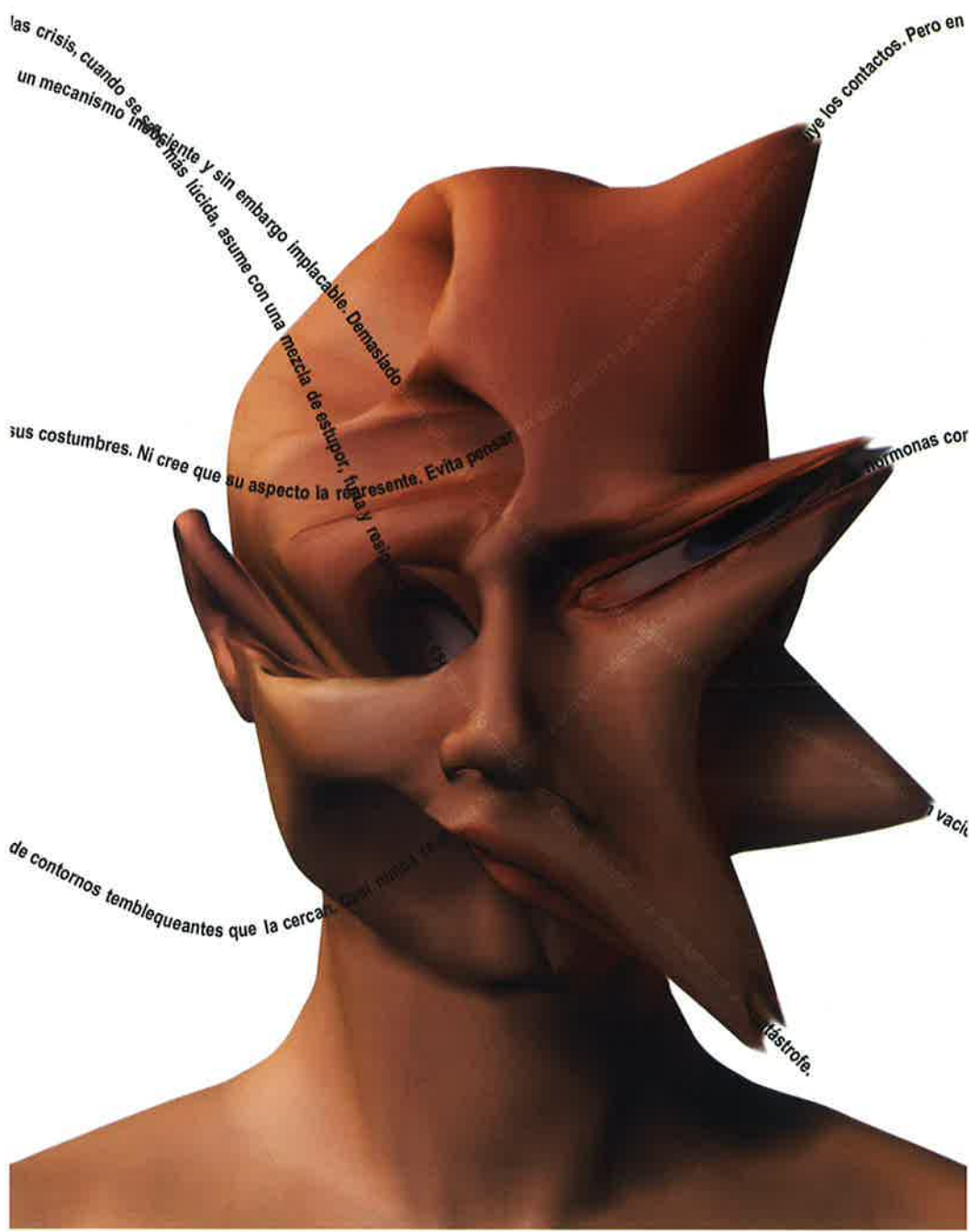








Marina Núñez
imarina@inicia.es
www.cib.org.es



las crisis, cuando se enfrenta y sin embargo implacable. Demasiado un mecanismo más lucida, asume con una mezcla de estupor, fuga y rasguños.

evite los contactos. Pero en

sus costumbres. Ni cree que su aspecto la represente. Evita pensar

hormonas cor

de contornos temblorosos que la cercan.

vaci

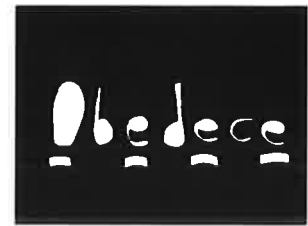
catástrofe.



Javier Peñafiel

egolactante@hotmail.com

www.egolactante.com





Miriam Reyes

miriam@oddcity.com

www.oddcity.com/miriam_reyes

TUMUJER

Soy lo que no entiendes
y simplificas.

Lo que no puedes cambiar
y limitas.

Lo que necesitas
y humillas.

Por más que te obedezca
no hago lo que deseas.

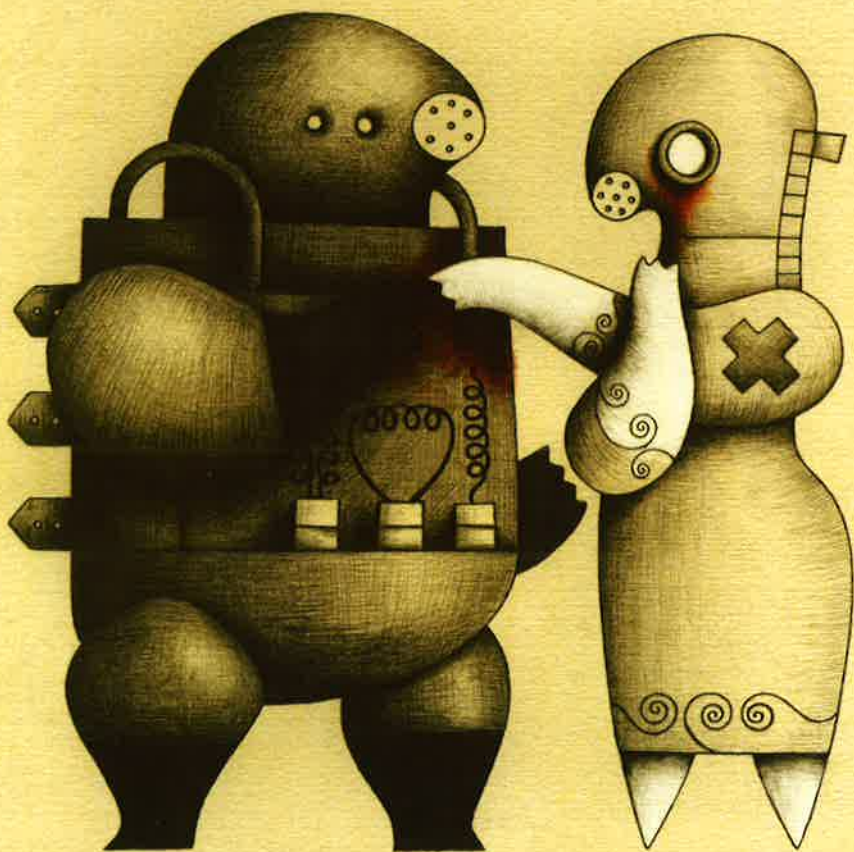
Por más que me anules
te lastimo.



Oscar Royo

chicken@oddcity.com

www.kippelhouse.com



En tu dolor y en mi enfermedad, hasta que la muerte nos separe.



Gervasio Sánchez
gsanchez@heraldo.es



DEL AMOR Y SUS SOMBRAS

Antón Castro

El amor tiene un espantoso anverso: el odio repentino, la persecución persistente, una enfermiza posesión que se prolonga hasta la violencia con sus bárbaras maneras de matar. Y de morir, porque quien mata con tanta saña tiene algo de animal moribundo: la furia del rencor hasta la completa aniquilación. Ha quebrado la dignidad del otro y se acuchilla doblemente: en el corazón de su propio espejo.

Mata y muere, aunque ¿hasta dónde nos importa ya la muerte de quien, ofuscado y ruin, agrede, acribilla, aniquila con una virulencia insospechada? Algo brutal se ha instalado entre nosotros, en esas relaciones viciadas por un impulso irracional que saja, de golpe, la consagración del alba luminosa que debe ser la convivencia, la alegría de que dos sean uno, fundidos, en lo sublime, en lo cotidiano, en los hermosos gestos de una complicidad con resquicios.

¿Qué ocurre cuando dejamos de querer, o cuando nos dejan de amar? El mundo no se acaba, ni éramos dueños de la vida de nadie, ni la ofensa (¿por qué se siente, con tanta facilidad, ofendido el violento?) es irreversible. En otro amanecer de serenos fuegos se alza de nuevo otra promesa de felicidad, al menos pasajera, una segunda oportunidad. El amor es el más gozoso laberinto de respeto, y nunca existe una razón o un ardid para destruir esa pureza sagrada. Y ahí está, como un latido oceánico de destrucción, ese equívoco infinito: nadie pertenece a nadie, aunque resulte tan bello abandonarse en la confianza del otro; nadie debe ultrajar a nadie, nadie debe abolir la libertad y el libre designio de quien se busca a sí mismo y al revelarse no siempre resulte cómodo el retrato que nos ofrece, su desnudo, su modo de afirmación. Ese principio ritual, "hasta que la muerte nos separe", se ha convertido en un abominable sarcasmo que algunos toman al pie de la letra. Por eso, se multiplica la violencia de género que despliega un casi inconcebible abanico de torturas. Esta exposición, atrevida y lúcida, le hace frente a este desafuero creyente: horror sobre horror a cualquier hora, en la mirada, en ese darse los ojos y la luz y la sonrisa contra el miedo. Las propuestas son diferentes pero coincidentes en lo esencial: exploran una y otra

vez el cuerpo y sugieren la necesidad de vivir, de vivir más contra la navaja del odiado amigo, del amante o cómplice que nos traiciona con alevosía. Rosalía Banet, que ha trabajado sobre la enfermedad y el cuerpo agredido, presenta una imagen que lo dice todo: una figura amputada de cabeza y de manos, y cubierta de heridas que sangran, la pasión de la mujer ultrajada. El diseñador y creador audiovisual Rubén Cárdenas opera sobre un rostro vencido por las abejas o avispas, insinuado en blanco sobre fondo negro, y además colabora con la creación de una página web cuyo título es rotundo: www.lamateporqueeramia.com, tal vez una de las leyendas que mejor resume un grotesco y grosero malentendido. Raúl Castillo y Álvaro Arregui no se andan por las ramas: han concebido una cruz de muerto, un monumento funerario construido con un conjunto de mensajes que son todo un alegato. Roberto Coromina arranca de un retrato flamenco, bellísimo, al que perfora para denunciar las heridas, las llagas, la cara vapuleada, en una pieza exquisita y conmovedora. Isidro Ferrer opta por la rotunda obviedad: el símbolo, que no precisa subterfugios ni explicaciones, es un martillo, que ha sido en tantas muertes sin sentido el arma negra del espanto, la limpia y demoledora prueba del crimen. Marina Núñez vincula el asunto a una doble monstruosidad: la del agresor, que se vuelve alimaña o un ser psicológicamente anómalo o informe, y la de la agredida, que se metamorfosea contra su voluntad en otro ser deformado, por dentro y por fuera. Núñez, que redacta un texto lúcido sobre el mal endémico de la violencia de género, incorpora a su obra frases que oscilan entre el análisis científico y la descripción del ominoso acto del caprichoso castigo. Javier Peñafiel, un artista conceptual que emplea el mupi y las instalaciones, utiliza dos verbos: obedece y admira. Palabras que se alzan contra las tinieblas desde un cierto minimalismo gráfico. Obedecer implica por lo general servilismo, temor, dignidad vencida; la admiración nace del libre designio, y el amor auténtico es una secreta forma de admiración y abandono en calma.

Óscar Royo trabaja con dos figuras emparentadas con la ciencia ficción o con un nuevo futurismo, acaso mecánicas, en actitud de entrega. Y les coloca una frase que es una revelación y una síntesis del conflicto que nos desvela: "En tu dolor y en mi enfermedad, hasta que la muerte nos separe". Se puede decir más alto, pero no con tanta concisión irrefutable. Gervasio Sánchez parece homenajear a Dorothea Lange en esa instantánea de madre, vulnerable y acaso sola, con niña. Ese gesto de derrota y esa mirada vencida, sin nostalgia alguna, de una fugitiva que intenta eludir la intemperie absoluta bajo una carpa, contrastan con el candor y la media sonrisa de su criatura. La poeta Miriam Reyes, autora de "Espejo negro" y de "Bella durmiente", una suerte de autobiografía transida de desgarros, compone un poema que es toda una definición: a algunos seres les resulta imposible entender términos como emancipación, libertad, cariño, convivencia, compartir, alegría, y sólo entienden el amor como un modo de sometimiento; en cuánto se quiebra ese código, ese presupuesto ruin, se desata la humillación. "Por más que te obedezca // no hago lo que deseas. // Por más que me anules // te lastimo".

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina:
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Educación y Acción Social

Organiza:
Servicios Sociales Especializados
Unidad Mujer

Título:
Diez artistas contra la violencia de género

Fotografías:
Los autores
A. Ferrer (Rosalía Banet)
R. Cárdenas (recorrido mupis)

Textos:
Carmen Gallego, Marina Núñez y Antón Castro

Espacios:
Exposición en la calle
Recorrido por los mupis de la ciudad
16 / 30 noviembre 2004

Sala Juana Francés
Casa de la Mujer
25 noviembre / 10 diciembre 2004

CATÁLOGO

Edita:
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Educación y Acción Social
Servicios Sociales Especializados

Impresión:
Sansueña Industrias Gráficas, S.A.

Depósito Legal: Z-3.216-04

sala juana francés casa de la mujer *

Don Juan de Aragón, 2
Tel. 976 39 11 16
Fax 976 39 15 92
de lunes a viernes
de 12 a 14 y de 18 a 21 horas



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

ÁREA DE EDUCACIÓN Y ACCIÓN SOCIAL

ACCIÓN SOCIAL Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO